

Historia, dermatología y medicina-----otra visión

Dr. Mauricio Goihman Yahr

e-mail: mgoihmanyahr@yahoo.com

RESUMEN

Frecuentemente, la historia de la medicina y de la dermatología analizan con detalle lo ocurrido en el ámbito de esas disciplinas en un lugar y tiempo dados. Se determinan cuidadosamente las contribuciones que han aportado figuras relevantes y su importancia para el conocimiento. Ello es fundamental para la comprensión del estudio actual de las cosas y de lo que pueda esperarse en el futuro.

No obstante, hay una perspectiva adicional, la relación entre lo anterior y los fenómenos históricos en sentido amplio y en lo que se refiere a la correlación entre la política, la economía, la psicohistoria y la medicina. La evolución de los conocimientos médicos y su aplicación no ocurren en el vacío. Esta presentación proporciona ejemplos de este punto de vista y de cómo el conocimiento de la historia aclara el de la medicina y viceversa.

Se hace cierto énfasis en la historia y evolución de la dermatología, pero más como ilustración del enfoque filosófico propiciado por el expositor que como analítico de la historia de esta especialidad en sí.

Al final se insiste en la importancia metafórica no solo del microscopio y el dermatoscopio, sino del telescopio para el conocimiento integral.

SUMMARY

History of medicine and of dermatology tend to analyze what happened in these disciplines in a given time and place. Contributions of relevant leaders are studied carefully and their appropriate value to knowledge is determined. This is fundamental to understand present knowledge and what might be expected in the future.

Yet, there is an additional perspective, namely, the relationships between the above and historical phenomena in their wider sense. Particularly, the correlation between politics, economy, psychohistory and medicine, evolution of medical knowledge does not occur in a vacuum. This presentation provides examples of this viewpoint and how knowledge of history makes clear the development of medicine and vice-versa.

Some emphasis is made on history and development of dermatology; but rather as an illustration of the overall philosophic point o view of the writer than as an analysis of the history of dermatology in itself.

In the end one may summarize metaphorically this viewpoint by stating that while the microscope and the dermatoscope are very important, the telescope is vital for integral knowledge.

ADVERTENCIA

Este trabajo se basa en una presentación efectuada por el autor en la Reunión Anual de la “*Society for the History of Dermatology*”. Esta tuvo lugar en el seno de la Reunión Anual de la “*American Academy of Dermatology*”, San Diego, California, marzo de 2012.

La presentación ha sido modificada considerablemente para adecuarla a la Academia Nacional de Medicina y en esto se incluyen las láminas. El trabajo no ha sido publicado anteriormente ni se ha sometido a publicación. Se exceptúa de lo anterior un disco de “*power point*” el cual fue distribuido a los expositores de la reunión de la *Society for the History of Dermatology* de 2012 y que contenía las gráficas originales de las presentaciones de esta reunión.

INTRODUCCIÓN

La Academia Nacional de Medicina es la conciencia viva de la disciplina en el país al cual sirve. Para entender al presente y vislumbrar el futuro tiene sus raíces fuertemente ancladas en la historia, aun cuando esta última en sí no sea su misión fundamental. Pero, ¿cuál historia?

El relato de lo que ocurrió, de quienes intervinieron en los eventos importantes, de cuál es el legado que esas figuras dejaron, representan sin duda una parte importante del acervo de la Academia. No podríamos entender el desarrollo de la medicina en Venezuela sin saber lo que fue el Protomedicato, la creación de la Universidad Central y de las otras universidades y la formación de las facultades de medicina en la colonia o en el país ya independiente. No podríamos comprender lo que somos hoy sin conocer a Vargas y la reforma de la universidad auspiciada por el Libertador o sin comprender la acción de Luis Razetti y la fundación y desarrollo de la Academia Nacional de Medicina.

El estudio del detalle de los documentos más o menos antiguos y de la tradición oral nos permite conservar el conocimiento de los precedentes así como de la intrincada interrelación entre personas. Esto llevó a lo que es hoy la profesión médica, sus especialidades y sus cuerpos formadores y rectores.

No obstante hay algo más... ¿Cómo se relaciona todo esto con los fenómenos históricos, no solo nacionales sino internacionales? ¿Cómo interactúan las corrientes de opinión mundiales, los factores geográficos y económicos? ¿Cómo los individuos pueden conducir en ciertos momentos a la historia pero cómo esta rige a la acción de los individuos? La ciencia moderna ha descubierto nuevas técnicas revolucionarias. ¿Cómo pueden aplicarse estas al estudio histórico médico? Esta presentación se propone ilustrar algunos ejemplos de lo anotado en el último párrafo.

LA OTRA VISIÓN

La nueva tecnología ha revolucionado y revolucionará el análisis histórico. En un pequeño disco compacto se pueden incluir todas las publicaciones humanas que han existido desde el año 3200 AC hasta el año 2009 DC. Las porciones que se ven en blanco son pérdidas por guerras y por epidemias (1). Las sociedades organizadas requieren esfuerzo, buena voluntad y una estructura legal justa o

por lo menos aceptable para mantenerse. Al romperse la estructura, las sociedades entran en disolución y los resultados son evidentes y llamativos. Spengler cita verbatim los escritos de un profeta egipcio quien relata lo que ocurrió en su nación al caer el Imperio Medio, diecisiete siglos antes de Cristo (2): “Los altos funcionarios están depuestos, el país ha sido privado de la monarquía por unos pocos insensatos y los consejeros del viejo estado hacen la corte a los advenedizos; la administración ha cesado, los documentos están destruidos, todas las diferencias sociales suprimidas y los tribunales de justicia han caído en manos del populacho”. La cita sigue luego así: “El robo y el asesinato reinan, las ciudades están desiertas, los edificios públicos son presa de las llamas, las cosechas disminuyen... nadie piensa en la limpieza...” No creo equivocarme al pensar que muchos aquí no hallamos extraña ni lejana esta descripción.

No hay que retroceder tanto en el tiempo. Lo que sucedió en la Alemania de Hitler, no fue muy distinto de lo relatado por el profeta egipcio. ¿Cómo influyó esto sobre la medicina? Solo como ejemplo, en el corto período de menos de un decenio (1932-1940) el número de dermatólogos en Alemania descendió vertiginosamente debido a la muerte (incluyendo el suicidio y la prisión) y la emigración. Las cifras serían aún más llamativas si se prolongase el lapso hasta 1945. De Alemania migraron dermatólogos y médicos de todo tipo a los cuatro rincones del mundo (3). La medicina alemana en general y la dermatología tudesca en particular estaban a la cabeza del mundo hasta la década de los veinte. Su plena recuperación hasta ocupar el sitio anterior no ha ocurrido aún setenta años después. Por supuesto, da desgracia de unos es el beneficio de otros. La medicina norteamericana, la brasileña, la turca, la sudafricana, la británica, la israelí y aun la venezolana se beneficiaron de la semilla aventada del fruto mancillado alemán (Figura 1). El mejor paralelo de esa mezcla de lo trágico e irreparable con lo fertilizador y eclosivo, es quizás la caída de Constantinopla. Esta última, conduce al inicio del Renacimiento y la explosión científica en Italia, desde Leonardo hasta Vesalio.

La vida académica es en gran parte el análisis y la asimilación del conocimiento a través de los textos, pero ese laborioso esfuerzo puede avanzar hoy de manera exponencial mediante el análisis cuantitativo de textos digitalizados. Ello permite una visión profunda y a la vez exitosa de lo fundamental de la cultura médica, científica o literaria y la posibilidad



Figura 1.

de llevar a la integración de una Summa, pero no teológica, del conocimiento. Se ha usado para ello el término “cultuomics”. Es muy interesante que la referencia (4) sea de una revista científica de primer orden como lo es *Science*.

Hemos visto que la emigración ante la tiranía, la guerra, la pobreza (incluso la de nuevo cuño) y la descomposición social es dolorosa, pero puede ser salvadora y fertilizadora. Los ejemplos señalados muestran un flujo de las viejas civilizaciones a las poblaciones nuevas o incultas. No obstante, hay una migración de signo contrario de los países nuevos o atrasados a las sociedades cultas y prósperas. En el caso de la medicina y otras ciencias se ha hablado de una “fuga de cerebros”. Se ha tratado de bloquearla mediante la peregrina aplicación de unas nociones de “justicia” que no resisten un análisis objetivo. Sin embargo, la fuga de cerebros es o puede ser un problema real y tiene soluciones valaderas. Ellas no incluyen erigir barreras, el prohibir la salida o la entrada de personas que solo quieren desarrollarse y contribuir a su bienestar y al de las sociedades que los pueden utilizar adecuadamente. La solución está en proporcionar en el sitio natal de los científicos y médicos las condiciones para hacer una labor respetable y beneficiosa. Esto es trabajo de las sociedades y sobre todo de los gobiernos. La referencia (5) muestra una iniciativa que tuvo lugar en Mali y una persona, el Dr. Doumbo (y valga el nombre) que es el director de esta iniciativa. La creación del

Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas y del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas, fueron iniciativas venezolanas en este sentido.

Hace poco publiqué un trabajo llamado “*On Potted Palms*” (sobre palmas creciendo en potes) en el cual señalaba que dos palmas reales, vegetando en los estrechos confines de sus respectivas materas, pudieron crecer cuando fueron transplantadas a un terreno adecuado. Así, médicos y científicos necesitan un terreno adecuado para alcanzar la talla de la cual son capaces. Si ellos se confinan a estrechos ambientes que los oprimen y limitan como los antiguos zapatos reductores de las mujeres chinas, se atrofian.

La evolución científica de los países depende de las condiciones de su cultura y de su economía. Una comparación entre tres países Alemania, Turquía y Egipto fue publicada en *Science* (6). ¿Pero por qué esos tres países? En primer lugar por el gran interés que ha habido últimamente en la posible evolución positiva de Egipto inducida por la primavera árabe y por la influencia de personas de ese país con una formación sólida y con ansias de servicio. Pero sobre todo, porque ni Egipto ni Turquía ni Alemania son países corrientes. Y si tienen cosas que les pueden hacer comparables. Egipto es el país del mundo que ha estado por un mayor tiempo a la cabeza de los avances culturales, científicos y tecnológicos. Hace 6000 años ya había una civilización organizada. Hace 3500 años se recuperaron del desastre relatado al principio de esta presentación y jugaron un rol fundamental en la pugna de los imperios mesorientales. Hace 2200 años tenían la mejor escuela médica de la humanidad, la de Alejandría. Hace 1000 años tenían el hospital más grande del mundo. Turquía fue el imperio mundial más poderoso hasta hace 300 años y fue un poder considerable hasta hace 100 años. Su industria de la navegación y sus mapas no tenían rival. Alemania se reestructuró hace 140 años y en veinte más, estuvo a la cabeza del mundo, por lo menos en ciencia y en medicina incluyendo la seguridad social. Después de la catástrofe de las Guerras Mundiales y bajo la protección norteamericana, Alemania ha recuperado gran parte de su capacidad científica y tecnológica y ha rehabilitado en dos décadas a su mitad infeliz sometida por cincuenta años al yugo. Ha demostrado que la ciencia y el conocimiento solo progresan bajo la égida de la libertad y el orden. Turquía después del derrumbe de 1918 aceptó bajo Kemal Atatürk el sistema laico y cierta libertad. Eso, la influencia de los migrantes de Alemania (muchos judíos) y el influjo

norteamericano le ha permitido a Turquía alcanzar un cierto status intermedio. No sucedió eso con Egipto... hasta ahora; pero no hay razón real extrínseca para que ese populoso país no pueda despegar, si obtiene libertad y leyes justas.

Pero vamos a ilustrar la relación estrecha y la necesidad de la comprensión y análisis simultáneo de lo asistencial, sanitario y lo político. En el *Lancet* (7,8) señalan esto mismo, tomando como ejemplo al Brasil. Un país que siempre ha tenido futuro y que ha buscado desesperadamente tener un presente... como quizá ocurra ahora. Se observará la existencia de un sistema de vasos comunicantes entre lo legal, lo político, lo médico y lo científico. El progreso del Brasil en las últimas dos décadas no nos debe llenar de asombro, sino de tristeza. Muchos hitos alcanzados por nuestro gran vecino del sur hace poco, los habíamos obtenido nosotros en Venezuela, eficientemente sin aspavientos en las décadas de los 40 a los 70.

Para reiterar lo ya dicho, en la referencia (9) se señala la productividad científica en salud pública (medida por el número de publicaciones) en países seleccionados por buenas razones (Figura 2). Nótese como sorprendentemente la China no mostró el despegue experimentado recientemente por el Brasil y quedó a la zaga de este último. No me cabe duda que existe una gran probabilidad que la productividad científica en ese campo del antiguo imperio del medio oriente sea congruente con la magnitud de su población y de su productividad económica. Ello solo tendrá lugar cuando y si se instaurare en ese país, la libertad responsable

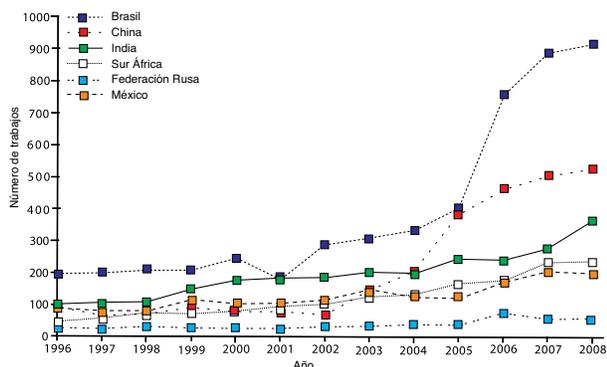


Figura 2. Número de artículos científicos publicados por año en el área de la salud pública en países seleccionados.

Ilustramos ahora el mensaje fundamental de esta presentación. Es una sonda espacial terráquea, Rosetta, que pasa cerca de y analiza a un asteroide primigenio, Lutetia. Nótese las implicaciones de esos nombres (10). Los médicos y los dermatólogos sobre todo, inmersos muchas veces en el detalle necesitamos usar no solo el dermatoscopio y el microscopio sino también el telescopio. Ello para tratar de entender dentro de lo posible y de nuestras limitaciones la imagen integral.

REFERENCIAS

1. Crnokrak P. Everyone ever in the World (Concurso de imágenes de *Science*). *Science*. 2011;331: 851
2. Spengler O. La decadencia de Occidente (Traducción al castellano). Espasa Calpe, Madrid 1958, T II, p 499.
3. Scholz A. The decline of dermatology during national socialism. En: Scholz A, Burg G, Burgdorf WHC, Gollnick H, editores. *History of German language dermatology*. Alemania: Wiley-Blackwell; 2009.p.132-133.
4. Michel JB, Shen YK, Presser-Aiden A, Veres A, Gray MK. Quantitative analysis of culture using millions of digitized books. *Science*. 2011;331:176-182
5. Taylor DA, News focus. Profile. Ogobara Doumbo. Mali researcher shows how to reverse brain drain. *Science*. 2011; 332:1498-1499.
6. Goihman-Yahr M. On potted palms. *Dermatology online journal*. 2011;17(6):14.
7. Lawler A. News Focus. A new day for Egyptian science? *Science*. 2011;333:278-284.
8. Paim J, Travassos C, Almeida C, Bahia L, Macinko J, Reichenheim M, et al. The Brazilian health system: History, advances and challenges. *Lancet*. 2011;377:1778-1797.
9. Vitora CG, Barreto ML, Leal M, Montero CA, Schmidt MI, Paim J, et al. Health in Brazil 6. Health conditions and health policy innovations in Brazil: The way forward. *Lancet*. 2011;377:2042-2053.
10. Sierks H, Lamy P, Barbieri C, Koschny D, Rickman H, Rodrigo R, et al. Images of asteroid Lutetia: A remnant planetesimal from the early solar system. *Science*. 2011;334:487-490. (Nota del autor: este es el primero y más extenso de tres artículos sobre el asteroide Lutetia publicados en el mismo número (6055) de *Science* del 28/10/2011. En la portada aparece la imagen del asteroide).